

5. Cómo crear una rúbrica de evaluación

Un ejemplo ayudará a entender qué es y cómo funciona una rúbrica de evaluación. Para ello utilizaremos la desarrollada por Kay Ezzell (Ezzell, 1997) para valorar presentaciones multimedia, con ligeras modificaciones.

Las cualidades que debe tener una presentación multimedia son diversas. Podríamos convenir que la preparación, los elementos multimedia (imágenes, sonido, video clips, etc.), los textos, los créditos y la presentación son las dimensiones clave. Cada una de ellas, además, como tiene un peso diferente en el conjunto de la tarea, puede contribuir con un peso diferente a la calificación final (i.e., los títulos de crédito, por ejemplo, pueden valer la mitad que el resto de dimensiones). En cada una de las dimensiones citadas podemos distinguir varios grados de perfección. Así definiremos tres grados de calidad (podríamos afinar distinguiendo más grados, aunque en ocasiones es difícil definir criterios tan “afinados”). Para ello, comenzaremos con el mayor grado de calidad, a continuación definiremos el peor y, para terminar, todos los intermedios (en este caso, con tres niveles, solo hay un grado intermedio). Así, en el apartado “Preparación” consideramos que la elaboración de un *storyboard* previo ayuda a planificar la tarea y su ausencia significa improvisación y poca preparación previa. Por lo tanto, en la dimensión “preparación” podríamos distinguir los siguientes grados:

Preparación	No existe “storyboard” o está mal organizado.	“Storyboard” incompleto o pobremente organizado.	“Storyboard” bien diseñado y organizado.
--------------------	---	--	--

Asignaremos una puntuación de 1 a 3 puntos al primer nivel (también podríamos asignarle una categoría como “Insuficiente” “Suspense” y “Necesita mejorar” o las que queramos), de 4 a 7 al segundo nivel y de 8 a 10 al tercero del siguiente modo.

	1-3	4-7	8-10
Preparación	No existe “storyboard” o está mal organizado.	“Storyboard” incompleto o pobremente organizado.	“Storyboard” bien diseñado y organizado.

Así podremos distinguir diferentes niveles de ejecución. Ahora podemos repetir el mismo procedimiento con todas las dimensiones y añadir una columna en la que escribiremos el peso de cada dimensión en la nota final y otra al final para anotar la puntuación en cada dimensión:

	Peso	1-3	4-7	8-10	Puntuación
Preparación	30%	No existe “storyboard” o está mal organizado.	“Storyboard” incompleto o pobremente organizado.	“Storyboard” bien diseñado y organizado.	

Multimedia (sonido, gráficos, vídeo clips, etc.)	20%	Uso pobre; no creativo	Incluye algunos medios; utiliza al menos un medio: muestra cierta creatividad.	Uso excelente de medios variados; demuestra creatividad.	
Textos	20%	Textos poco pensados; irrelevantes al tema.	Algunos errores en el texto: la mayor parte del material es relevante al tema.	Claro, bien escrito, relevante al tema.	
Créditos	10%	No se reconoce la autoría de la mayoría de los recursos	Se atribuyen los créditos a la mayoría de los materiales empleados.	Se atribuyen todos los créditos (textos y multimedia).	
Presentación	20%	No se ha preparado; no se comprende el tema; no pueden responder preguntas, mera lectura de los textos.	Ligeramente preparada; algunos conocimientos del tema: pueden responder a algunas preguntas.	Bien preparada; muchos conocimientos sobre el tema; capaz de explicarlo y de responder preguntas.	
Puntuación final:	100%			Total:	

En nuestro ejemplo hemos asignado un mayor peso a la preparación que al resto de dimensiones. Es evidente que esta decisión refleja convicciones personales. También hemos asignado menor valor a los títulos de crédito. Es, simplemente, para mostrar que no es necesario que todas las dimensiones tengan el mismo peso en la nota final. Y que podemos diseñar rúbricas muy afinadas a nuestros propósitos y que comuniquen lo que es importante y lo que es menos importante de manera muy exacta.

Con esta rúbrica podemos evaluar el rendimiento de los alumnos valorando, durante la presentación, cada dimensión de cada multimedia. El procedimiento podría ser el siguiente:

Previamente, al explicar a los alumnos el trabajo a realizar, les daremos una copia de la rúbrica para que sean conscientes de los aspectos que serán objeto de evaluación y del peso que tienen en la calificación final. Este es, tal vez, el aspecto más importante del uso de las rúbricas y el que más contribuye a mejorar el rendimiento de los

alumnos: hacerles partícipes de las características deseables del producto final y de cómo se calificará su trabajo.

Junto con el multimedia terminado, deberán entregar una copia de la rúbrica rellena con su propia auto evaluación.

- A medida que los grupos de trabajo presenten el multimedia que han realizado ante la clase, cada grupo evaluará al resto de compañeros mediante una copia de la rúbrica en la que escribirán los nombres de los compañeros cuyo multimedia evalúan.
- El profesor también evaluará el trabajo mediante la rúbrica.
- Todos pueden hacer preguntas para aclarar aspectos del trabajo o del producto para su valoración.
- La nota final será el resultado, por ejemplo, de promediar la auto-evaluación, la valoración de los compañeros y la del profesor (de acuerdo con la fórmula o factores de corrección que se consideren oportunos). La nota numérica debería acompañarse siempre de comentarios sobre los aspectos mejorables del trabajo. En ocasiones, una copia de las rúbricas del profesor y los compañeros con comentarios al margen puede ser suficiente como retroalimentación.

Con alumnos más mayores es conveniente “negociar” la rúbrica o, mejor todavía, construirla entre todos (o, al menos, acordar las dimensiones esenciales y los grados máximo y mínimo) definiendo de este modo qué se considera en la clase “un buen trabajo” y dando opción a que los alumnos se comprometan desde el principio con su propia evaluación.

En Internet existen algunas referencias muy útiles sobre el diseño y uso de rúbricas de evaluación. Véase, especialmente Brookhart (1999), Chicago Public Schools (1999), ERIC/AE (2000), Moskall (2000a y 2000b) y Schrock (2000). También existen herramientas que permiten la creación de rúbricas para distintos tipos de producto final de modo automático o semi-automático¹. Nancy Pickett y Bernie Dodge (2001) ha elaborado una serie de recomendaciones sobre la creación de rúbricas para evaluar *WebQuest*.

Dodge (1997) señala las siguientes ventajas en el uso de rúbricas de evaluación en las *WebQuest*:

- Permite que la evaluación sea más objetiva y consistente.
- Obliga al profesor a clarificar sus criterios en términos específicos.
- Muestra claramente al estudiante qué se espera de él y cómo será evaluado su trabajo.

¹ *Rubricator* es una aplicación informática para crear rúbricas <http://www.rubrics.com/rubricator/index.html>. También existen generadores de rúbricas *online*. Véase: http://www.teach-nology.com/web_tools/rubrics/, <http://rubistar.4teachers.org/> o http://landmark-project.com/classweb/tools/rubric_builder.php3. Rubistar genera rúbricas en un castellano comprensible (a veces): http://rubistar.4teachers.org/index_esp.shtml.

- Hace que al estudiante sea consciente de los criterios para valorar el rendimiento de sus compañeros.
- Proporciona retroalimentación útil sobre el efecto de la enseñanza.
- Proporciona indicadores para evaluar y documentar el progreso de los estudiantes.

No toda rúbrica es buena para evaluar la adquisición de conocimientos y capacidades por parte de los alumnos. Popham (1997) ha escrito un interesante artículo sobre la fiebre por las rúbricas y sobre sus peligros, especialmente cuando no están directamente relacionadas con la capacidad o habilidad que pretenden medir y solo se fijan en los aspectos más visibles y, por tanto, más fácilmente valorables del producto final.

Referencias:

- Brookhart, S.M. (1999). *The Art and Science of Classroom Assessment: The Missing Part of Pedagogy*. ERIC Digest, ED432938. ERIC Clearinghouse on Higher Education Washington DC.1 BBB32577. George Washington Univ. Washington DC. Graduate School of Education and Human Development. [Online] 11 de septiembre de 2003
<http://www.ed.gov/databases/ERIC_Digests/ed432938.html>.
- Chicago Public Schools (1999). *Rubric Bank*. [Online] 11 de septiembre de 2003
<http://intranet.cps.k12.il.us/Assessments/Ideas_and_Rubrics/Rubric_Bank/rubric_bank.html>
- Dodge, B. (2001b). *A Rubric for Evaluating WebQuest*. [Online] 11 de septiembre de 2003. <<http://WebQuest.sdsu.edu/WebQuestRubric.html>>.
- ERIC/AE (2000). *Scoring Rubrics - Definitions & Construction* [Online] 13 de abril de 2001 <http://ericae.net/faqs/rubrics/scoring_rubrics.htm>.
- Ezzel, K (1997). *Rubric for Multimedia Presentations*. [Online]. 13 de abril de 2001
<<http://www.fsdb.k12.fl.us/edsites/rubric.pdf>>.
- Moskal, B. M. (2000a). Scoring rubrics: what, when and how?. *Practical Assessment, Research & Evaluation*, 7(3). [Online] 15 de abril de 2001
<<http://ericae.net/pare/getvn.asp?v=7&n=3>>.
- Moskal, B. M. (2000b). *Assessment Resource Page*. [Online] 13 de abril de 2001
<<http://www.mines.edu/Academic/assess/Resource.htm>>.
- Popham, W.J. (1997). What's Wrong--and What's Right--with Rubrics. *Educational Leadership*, 55 (2). [Online] 11 de septiembre de 2003
<http://www.ascd.org/publications/ed_lead/199710/popham.html>
- Schrock, K. (2000). *Kathy Schrock's Guide for Educators*. [Online] 11 de septiembre de 2003 <<http://school.discovery.com/schrockguide/assess.html>>